

“La *esperanza* no defrauda”

(Rom 5,5)



Programación pastoral diocesana

Curso 2024-2025

# Programación pastoral diocesana

## Curso 2024-2025



Diócesis de Osma-Soria





Queridos diocesanos:

Os saludo cordialmente a todos, especialmente a los sacerdotes, a los consagrados, a todos los agentes pastorales y a los fieles laicos que, en diversas tareas y ministerios, animáis vuestras comunidades. Con este breve escrito quisiera señalar algunos aspectos para el nuevo curso pastoral 2024-2025. Nuestro motor para este año debe ser la docilidad al Señor: dejar que sea Él quien marque nuestra acción pastoral. No olvidemos que el Señor nos concede su Espíritu Santo, que es quien nos acompaña día a día y nos impulsa a vivir nuestra fe y nuestro compromiso eclesial.

La Programación pastoral de este curso 2024-2025, elaborada por el Consejo diocesano de pastoral, quiere ser la brújula que nos vaya guiando en nuestro caminar como agentes de pastoral. No se trata de una lista de iniciativas para ser agotadas en un año. Es algo de mucho más calado: la Programación está llamada a configurar el estilo de nuestra Iglesia diocesana para ayudarnos a todos a dar razón de la esperanza que se nos ha dado.

Toda la Iglesia está comprometida en un camino sinodal que no pretende añadir cosas nuevas a lo que ya hacemos, sino ayudarnos a vivir nuestro ser comunidad de un modo distinto, más sinodal, es decir, más en comunión. En este camino que hemos iniciado hay que identificar opciones y preparar propuestas que nos ayuden a centrarnos no tanto en lo que el mundo debe cambiar para acercarse a la Iglesia, sino en lo que la Iglesia puede hacer para favorecer el encuentro del Evangelio con el mundo. Se trata de reflexionar sobre cómo los discípulos de Jesús podemos ser más “sinodales” para caminar con el Señor y con todos nuestros hermanos.

El Espíritu que ha guiado a la Iglesia de Osma-Soria a continuar la misión evangelizadora durante estos años, ahora nos llama

a todos los bautizados a tomar conciencia de una mayor corresponsabilidad y presencia cristiana en nuestra tierra soriana, afrontando los desafíos del presente y los retos de futuro. Tenemos que continuar el proceso iniciado sin olvidar las dificultades que nos hemos encontrado y que nos llaman a la conversión personal y pastoral para ser cauces de la acción del Espíritu. Es necesario salir de una espiritualidad de mínimos y buscar un mayor entusiasmo evangélico. De ahí el lema elegido para este curso pastoral: “La esperanza no defrauda” (Rom 5,5).

En continuidad con lo que ya hemos sembrado en los últimos años, conviene reiterar el interés prioritario por aspectos como la escucha, la formación, el diálogo y la corresponsabilidad, de nuevo señalados como ejes transversales en nuestra Programación pastoral. En lo referente a la escucha, hay que insistir en la necesidad de propiciar ámbitos y ocasiones de escucha sobre cuestiones humanas y espirituales, pensando ante todo en las personas que no frecuentan el ámbito eclesial. Para alcanzar este objetivo, será necesario coordinar los recursos diocesanos y parroquiales disponibles; pienso, sobre todo, pero no exclusivamente, en las áreas de pastoral familiar, juvenil, vocacional, universitaria, etc., sin olvidar las posibles relaciones con ámbitos no propiamente eclesiales, pero comprometidos principalmente en el trabajo con los jóvenes (la escuela, el deporte...).

En cuanto al diálogo y la corresponsabilidad, no puedo dejar de reafirmar la urgencia de crear y reforzar los órganos de participación parroquiales (Consejo de pastoral, Consejo de economía y otros): es el propio Sínodo el que nos orienta con insistencia hacia este objetivo.

La proclamación del Año Santo con la Bula publicada por el Papa Francisco el 9 de mayo *Spes non confundit* (“La esperanza no defrauda”, Rm 5, 5), nos ofrece a todos la gran suerte de hacernos peregrinos de la esperanza. Deseamos acoger los dones de la gracia y la invitación a la conversión y las indulgencias



que se nos ofrecen para purificar nuestra vida y hacer resplandecer la esperanza que no defrauda.

Deseo que el nuevo año pastoral nos ayude a encontrar juntos las sendas adecuadas para proseguir nuestro camino común. Que María, Madre de Dios y Madre nuestra, nos ilumine y sostenga en este camino.

Recibid un saludo y la bendición de vuestro Obispo,

+ Abilio Martínez  
Ob. de Osma-Soria





## OBJETIVO GENERAL

- I. Poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión personal y misionera, generadora de comunión eclesial.
- II. Establecer o continuar con los procesos de iniciación, acompañamiento y formación en la fe.
- III. Actualizar las estructuras evangelizadoras en los diversos ámbitos de la realidad diocesana para procurar en el momento presente una acción misionera y de compromiso socio-caritativo más significativa.

**E**l sentido del continuo llamamiento del Papa a la conversión misionera y a la renovación de las comunidades proviene de una realidad eclesial que necesita transformarse en vistas a la transmisión de la fe, pues más allá de la conversión de cada persona, hoy se hace necesaria más que nunca una conversión comunitaria para que la tarea evangelizadora tenga en cuenta el lenguaje y la sensibilidad de nuestro tiempo de manera que el mensaje de Cristo penetre y arraigue en las diversas culturas y pueblos.

Un reto importante de la conversión pastoral es que los agentes de pastoral caigan en la cuenta de la originalidad del momento presente y hagan el esfuerzo de entender, con la ayuda de Dios, que muchas cosas en el ámbito pastoral han de empezar a hacerse de otra manera. Es claro que para obtener resultados diferentes hay que hacer acciones diferentes; para hacer cosas diferentes se requiere una mentalidad diferente; y para renovar la mentalidad se necesitan discípulos misioneros. Es necesario tener el coraje de la novedad que el Espíritu pide hoy a la Iglesia.



La conversión misionera debe impregnar las estructuras eclesiales y los planes pastorales de la diócesis, las parroquias, las comunidades religiosas, los movimientos y de cualquier otra institución eclesial, pues es responsabilidad de todo el Pueblo de Dios que ha recibido la vida en Cristo y que tiene por misión ser transmisor de la misma. Todo lo cual conducirá al despertar de las vocaciones, al aumento de la cooperación, a la creación de comunidades más participativas, a procesos más intensos de formación en la fe y al acceso de la Iglesia a espacios donde todavía no se ha hecho patente el mensaje evangélico.

La renovación misionera es un proceso, es decir, no es un “corte” que pretenda eliminar lo caduco y traer novedades. Todo proceso implica un cambio gradual que analiza lo que se está haciendo y cómo se está haciendo para mantener los instrumentos que están funcionando y sustituir lo que no funciona por mejores alternativas. Todo lo cual debe hacerse con discernimiento comunitario para vislumbrar las mejores vías para la transmisión del evangelio.

Todo lo cual lleva consigo el abandono de estructuras o modos de hacer que no favorecen la transmisión de la fe. Ahora bien, sería contraproducente concebir el “giro misionero” casi como una alternativa a la pastoral ordinaria, y subestimar esta última, como si fuera, por su propia naturaleza, una mera gestión estática de lo existente. Pero también es necesario tener el coraje de la novedad que el Espíritu pide hoy a las Iglesias. *“Para ser fieles al mandato de Cristo, los pastores, y en modo particular los párrocos, principales colaboradores del Obispo, deben advertir con urgencia la necesidad de una reforma misionera de la pastoral”* (Congregación para el clero, Instrucción “La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia”, 35).



## PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO

**E**stablecer, con una perspectiva kerigmática y mistagógica, claves de lectura que tengan como meta la puesta en marcha de procesos realistas de iniciación y acompañamiento en la fe, adaptados a la realidad de nuestra Iglesia soriana, sin olvidar la dimensión socio-caritativa de la evangelización.

*“En una civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario. En este mundo los ministros ordenados y los demás agentes pastorales pueden hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal. La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos -sacerdotes, religiosos y laicos- en este «arte del acompañamiento», para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana” (EG, 169).*

La Exhortación *Evangelii gaudium*, en sus números 222-225, donde el Papa afirma que “el tiempo es superior al espacio”, nos hace caer en la cuenta de que lo que Francisco trata en estos números tiene mucho que ver con el acompañamiento pastoral, sin duda una propuesta de calado para la acción pastoral de la Iglesia. *“Este principio -dice- permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad”* (n. 223). Esta propuesta se ve fortalecida con la lectura de la Exhor-

tación *Amoris laetitia* (nn. 260-262), en la que el Papa se refiere al proceso de acompañamiento en la educación de los hijos. Es ahí donde el Papa presenta su pensamiento sobre el valor del tiempo como superior al del espacio, como una determinada forma de situarse en la acción pastoral, como una llamada a acompañar los diversos procesos, a no estar demasiado preocupados por controlar los espacios y a tener más en cuenta algunas actitudes pastorales como el respeto por el ritmo de cada persona, el cuidado de la escucha, etc., que podrían resumirse en la expresión “paciencia pastoral”. Recuerda el Papa que *“lo que interesa sobre todo es generar en el hijo, con mucho amor, procesos de maduración de su libertad, de capacitación, de crecimiento integral, de cultivo de la auténtica autonomía. Sólo así ese hijo tendrá en sí mismo los elementos que necesita para saber defenderse y para actuar con inteligencia y astucia en circunstancias difíciles”* (n. 261).

La iniciación cristiana necesita de la entrega y buen hacer de los agentes de pastoral para contribuir al crecimiento espiritual de los catequizandos. De ahí que en cada comunidad se tenga en cuenta que para que esa madurez se produzca debe estar bien equilibrado el acompañamiento comunitario y el personal de cada iniciando. El acompañamiento comunitario a través de una catequesis que aporte la base sólida de la fe e introduzca en la comunión con el Señor, y el personal, que facilite en la medida de lo posible el proceso de conversión en el ámbito en el que cada catequizando vive su fe: ambos acompañamientos se complementan. La Iglesia, en el ejercicio de su maternidad espiritual, debe esforzarse por hacerlos posible en el primer anuncio, en la catequesis y en los diversos procesos.



## 1ª Acción

Proceso de reflexión en los diversos ámbitos eclesiales de la Diócesis sobre la iniciación cristiana y el acompañamiento en la fe, el primer anuncio y la conversión pastoral en orden a la propuesta de acciones en la pastoral de niños, adolescentes-jóvenes y adultos, sin olvidar la formación permanente de los presbíteros.

### Medios

- 1 Fomento en los ámbitos pastorales ordinarios del encuentro personal y del acompañamiento, con atención especial a las familias y a las personas en duelo.
- 2 Junto a los procesos catequéticos ordinarios, ofrecimiento de formas intensivas, menos dilatadas en el tiempo, que puedan ser útiles como alternativa o como refuerzo para que los alejados se encuentren con el Señor y con su Iglesia, y redescubran su vida cristiana.
- 3 Redacción y recepción del nuevo Directorio de la iniciación cristiana.
- 4 Creación, donde sea posible, de equipos de acogida en las parroquias.
- 5 Reflexión sobre la situación del clero a nivel personal, arciprestal y diocesano para reavivar el carisma recibido y tomar conciencia de los retos que plantea el ejercicio del ministerio en el momento presente, discerniendo nuevas respuestas y caminos en la línea de la conversión personal y pastoral.

- 6** Conocimiento de los instrumentos que ayuden a madurar la identificación con Cristo: revisión de vida, proyecto personal, dirección espiritual, ejercicios espirituales, retiros, lectio divina, etc.

## Responsables<sup>1</sup>

Delegaciones de laicos, catequesis, MCS, juvenil, liturgia y espiritualidad, clero.

## 2ª Acción

Proceso de reflexión a nivel diocesano, arciprestal y parroquial encaminado al estudio y realización de propuestas sobre la atención pastoral a las familias desde las orientaciones esenciales del magisterio de la Iglesia.

### Medios

- 1** Seguimiento de los recién casados en el contexto del primer anuncio para animarlos a formar parte de un grupo de matrimonios jóvenes que los ayude en la vivencia cristiana de su matrimonio.
- 2** Cuando los matrimonios vuelven a la parroquia con motivo del bautismo, la primera comunión o la confirmación de sus hijos, propuesta de espacios de acompañamiento y de formación cristiana, traducción concreta de lo que significa su implicación en el despertar religioso de los niños.

<sup>1</sup> En relación a los responsables de cada acción de la Programación, se entiende que las Vicarías, así como las parroquias y arciprestazgos, se encuentran implicados en mayor o menor medida en las diversas iniciativas; por eso no se citan en el elenco de responsables.



- 3 Búsqueda de otros modos de acompañamiento ante las dificultades o crisis que marcan la historia de una familia: los comienzos, la llegada del hijo, el “nido vacío”, la vejez de los padres de los cónyuges, y otras crisis ocasionadas por dificultades económicas, laborales, afectivas, sociales o espirituales.
- 4 Acompañamiento cercano de las personas que han sufrido rupturas matrimoniales y divorcios.

## Responsables

Delegaciones de familia, laicos y COF.

## 3ª Acción

Acompañamiento y fortalecimiento de la riqueza existente en la piedad popular de manera que, purificada y bien orientada, contribuya con sus procesos a abrir nuevas vías de evangelización.

## Medios

- 1 Realización de un estudio sociológico de las cofradías en la Diócesis: número real de miembros, actividades, relación con las parroquias respectivas, etc., de manera que pueda elaborarse un Plan que propicie la formación de sus miembros y active su potencial evangelizador.
- 2 Iniciativas concretas para que los santuarios e iglesias que son centros de piedad popular aparezcan más claramente como lugares privilegiados de evangelización, donde los fieles encuentren una acogida cordial en sus necesidades espirituales.

- 3 Impulso de la coordinación de las actividades caritativas de las cofradías con la tarea ordinaria de Cáritas diocesana y parroquiales.

## Responsables

Delegaciones de cofradías, laicos, social y penitenciaría, liturgia y espiritualidad y Cáritas.

## 3ª Acción bis

Comunión con la Iglesia universal para la celebración del Año Jubilar de 2025 bajo el lema “Peregrinos de esperanza” (*Peregrinantes in spem*).

## Medios

- 1 Peregrinación diocesana a Roma.
- 2 Peregrinaciones parroquiales y/o arciprestales a los templos jubilares de la Diócesis.
- 3 Potenciación de momentos de oración y espiritualidad con retiros centrados en la esperanza.
- 4 Iniciativa diocesana de carácter social como concreción de la gracia jubilar.
- 5 Jornada “Caminando esperanza”: realidades y experiencias de misericordia.
- 6 Exposición: “Peregrinos de esperanza en el arte”.



## Responsables

Delegaciones de MCS, ecumenismo y diálogo interreligioso, liturgia y espiritualidad, social y penitenciaria, cofradías, patrimonio, Departamento de peregrinaciones y Cáritas.

## 4ª Acción

Explicitación de la dimensión social de la evangelización y del compromiso por el desarrollo integral de los pobres.

### Medios

- 1 Desarrollo de iniciativas para que los adolescentes y jóvenes lleguen a conocer mejor realidades como Cáritas, Manos Unidas, el mundo de las personas mayores, etc., de manera que tomen conciencia de esa realidad y puedan ser una ocasión de fomento del voluntariado.
- 2 Establecimiento de propuestas de acogida y acompañamiento que fomenten y cuiden en los pobres un camino de crecimiento y de maduración en la fe.
- 3 Propuesta de acciones solidarias, particularmente en tiempo de cuaresma.

## Responsables

Delegaciones de pastoral social y penitenciaria, juvenil, de la salud y tercera edad, migraciones, cofradías, Cáritas diocesana y parroquiales.



## SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO

**C**oncretar propuestas sobre la formación y el acompañamiento de los laicos para que, de manera responsable, asuman compromisos en la sociedad y en la Iglesia.

La tarea esencial de los fieles laicos consiste en dar testimonio del Evangelio en los lugares y contextos cotidianos de su existencia. La vida del fiel laico tiene como meta conocer y transmitir la novedad de la experiencia cristiana que tiene su inicio en el bautismo. Los fieles laicos se involucran en la misión de la Iglesia participando activamente en la liturgia, en el anuncio de la Palabra de Dios y en la caridad, pero, de manera especial, haciendo presente el mensaje del Evangelio en las realidades cotidianas: el mundo profesional, social, económico, cultural y político.

Es evidente la dedicación de tantos laicos que se gastan generosamente por el bien de la Iglesia en multitud de tareas, servicios, actividades y experiencias de responsabilidad. De ahí que la reflexión sobre la identidad y las tareas de los laicos sólo puede partir de la conciencia de lo mucho y bueno que ya existe.

En el origen de esta identidad no está una concesión clerical, sino el sacramento del bautismo, aunque en algunos ámbitos haya poca conciencia de ello.

Partiendo de nuestra realidad diocesana y parroquial, encontramos algunos elementos revisables a los que debemos prestar atención, porque podrían convertirse en potencialidades del laicado en la Iglesia de Osma-Soria: el esfuerzo por incrementar la comunión y la fraternidad en la parroquia; la difícil conciliación de la vida personal, familiar y laboral con los compromisos parroquiales; cierta praxis en la que el párroco y sus decisio-



nes siguen siendo el punto central de referencia; la disminución constante del número de jóvenes, numéricamente evidente, caracterizada por la dificultad de motivar su presencia en la comunidad cristiana, particularmente parroquial; una cultura de gestión en la que se aprecia cierto temor a conceder espacio a la responsabilidad o a asumirlo.

De ahí que parezca relevante emprender un discernimiento sobre estas cuestiones que puede iluminar ocasiones y formas concretas de promover la conciencia de la dignidad bautismal, que ha de ser testimoniada en la vida cotidiana y también en la construcción de la comunidad cristiana; que pueda acoger modos diferenciados de participación y responsabilidad (el laico no es sólo alguien que presta un servicio o tiene un papel en la parroquia); que se centre más decididamente en su formación y acompañamiento; que abra caminos para conciliar los compromisos personales, familiares y laborales con los parroquiales; que haga un esfuerzo por replantear el liderazgo pastoral y que valore cada vez más los órganos de comunión y participación, especialmente parroquiales; y que se empiece a valorar la posible perspectiva de sostenibilidad, incluso económica, de un compromiso laical, particularmente en el ámbito de las Comunidades parroquiales.

## 2ª Acción

Realización en las parroquias y arciprestazgos de acciones orientadas a la asunción de responsabilidades por parte de los laicos.

### Medios

- 1 Mayor discernimiento en la elección de los catequistas y profesores de religión.
- 2 Fomento del acompañamiento constante de los profesores de religión para asegurar mejor su cualificación profesional y su empeño evangelizador, así como una mayor coordinación con la parroquia y los padres.
- 3 Formación de los catequistas en las parroquias con una periodicidad definida y unos criterios doctrinales y pedagógicos claros y comunes.
- 4 Fomento de la participación de los jóvenes en los organismos eclesiales.
- 5 Iniciativas de evangelización entre los profesores de la escuela pública.

### Responsables

Delegaciones de enseñanza, catequesis, laicos, juvenil y Escuela de formación de agentes de pastoral.



## TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO

**C**ontinuar el proceso abierto de reforma de algunas estructuras pastorales, particularmente de las parroquias con la implantación progresiva de las Comunidades parroquiales, e iniciar otros que tengan en cuenta, entre otras, las necesidades concretas de las parroquias más pequeñas y la promoción de las vocaciones sacerdotales y consagradas.

Desde el inicio de su pontificado, el Papa viene insistiendo en la necesidad de la conversión *personal* -renovación del encuentro con Cristo<sup>1</sup>-, de la que nazca una conversión *eclesial* -mayor conciencia de la Iglesia como misterio de comunión en orden a una salida misionera<sup>2</sup>- para alcanzar una conversión *pastoral* de forma que “*la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta*”<sup>3</sup> y plantear, desde todo ello, en lo que sea necesario, una conversión *de las estructuras*.

La conversión pastoral vendrá de la mano de la actualización del estilo pastoral, de la renovación de las comunidades y de la concreción de nuevos ámbitos evangelizadores al servicio de la misión, entre los que se encuentra la Comunidad parroquial como conjunto de parroquias limítrofes y otras realidades eclesiales (comunidades de vida consagrada, asociaciones de fieles, movimientos, etc.) que se integran como comunidad cristiana viva y orgánica para realizar de forma conjunta lo que no pueden llevar a cabo de manera individual; es coordinada por un presbítero y dispone de un equipo pastoral integrado por laicos y religiosos.

1 cf. Francisco, Exh. ap. *Evangelii gaudium*, 3.

2 cf. Francisco, Exh. ap. *Evangelii gaudium*, 20-23.

3 Francisco, Exh. ap. *Evangelii gaudium*, 27; cf. 27-39.

La transformación experimentada por nuestra sociedad en los últimos decenios está siendo muy honda. Los indicadores sociológicos tradicionales (asistencia a la misa dominical, vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada, laicado asociado, presencia de los jóvenes en la vida eclesial, etc.) hablan de una fe a la baja. Una respuesta a esta situación se centra, en primer lugar, en un nuevo modo de presencia eclesial en el que prevalezca la experiencia del encuentro personal con Jesucristo que nos lleva a la comunión para afrontar mejor la evangelización misionera. Y, en segundo lugar, la renovación de las estructuras evangelizadoras.

Ahora bien, hemos de asumir con sencillez y realismo que nos hallamos en un momento no de grandes programas sino de realizaciones humildes. De ahí la necesidad de cultivar más la interioridad, el silencio, la escucha y la esperanza paciente y humilde, pero también el encuentro, la comunión, la apertura en la búsqueda de nuevas perspectivas para nuestras comunidades cristianas, de manera que podamos afrontar con mayor fortaleza y realismo este tiempo. Quien se sabe viviendo en tiempos complejos como los actuales debe discernir qué actitud asumir a nivel personal y eclesial, sin olvidar *“la dimensión del tiempo y el error humano [...] que forman parte de la historia de cada uno. No tenerlos en cuenta significa hacer las cosas prescindiendo de la historia de los hombres. Vinculada a este difícil proceso histórico, siempre está la tentación de replegarse en el pasado -incluso utilizando nuevas formulaciones-, porque es más tranquilizador, conocido y, seguramente, menos conflictivo”*<sup>4</sup>.

Por ello, el Papa recuerda con asiduidad que todas las comunidades están llamadas a una conversión pastoral<sup>5</sup> que ha de afectar también a las estructuras.

---

4 Francisco, *Discurso*, 21. XII. 2019.

5 cf. Francisco, Exh. ap. *Evangelii gaudium*, 25.



## 2ª Acción

Continuación del proceso de reflexión sobre las Comunidades parroquiales y progresiva implantación de las mismas en la Diócesis tras la elaboración del nuevo “mapa” pastoral de nuestra Iglesia particular.

### Medios

- 1 Puesta en marcha de nuevas Comunidades parroquiales y continuación del proceso de sensibilización.
- 2 Renovación de los consejos pastorales (parroquiales y arciprestales) y de economía promoviendo el relevo generacional y auspiciando iniciativas que los dinamicen, e impulso de un proceso auto-evaluativo en los diversos ámbitos eclesiales sobre el uso de los bienes y la transparencia.
- 3 Fomento de la articulación de las actividades de las parroquias de la ciudad con el objeto de dar pasos en el logro de una acción pastoral más unificada.
- 4 Proyecto “templos abiertos”: acogida previa a las celebraciones, espacios de oración permanente y para el sacramento de la penitencia, horarios amplios atendidos con la ayuda de fieles voluntarios, etc.
- 5 Fomento de actividades que impulsen a salir del entorno parroquial.

### Responsables

Delegaciones del clero, liturgia y espiritualidad, laicos, patrimonio y Oficina para la autofinanciación.

### 3ª Acción

Reflexión sobre la actividad y coordinación de las diversas Delegaciones episcopales y otros organismos, y reestructuración, si es preciso, de los mismos para avanzar en un trabajo más comunal que se plasme en una más eficaz propuesta evangelizadora.

#### Medios

- 1 Redacción de la Programación pastoral de forma conjunta por parte de las delegaciones de la misma área.
- 2 Fortalecimiento de la actividad de las delegaciones encuadradas en la misma área.
- 3 Creación de equipos en las delegaciones de manera que la actividad de las mismas no pivote exclusivamente sobre el la figura del delegado.

#### Responsables

Vicarías y delegaciones (coordinadores).



### 3ª Acción bis

Impulso y consolidación en la diócesis de un proyecto compartido para la promoción de la vida como vocación, con una pastoral vocacional en sentido amplio, cuidando la propuesta y acompañamiento de las vocaciones concretas (matrimonio, consagración, sacerdocio).

#### Medios

- 1 Creación en la diócesis de un Servicio de pastoral vocacional que sea expresión de la unidad y de la cooperación entre las delegaciones diocesanas de clero, laicos y familia, vida consagrada y misiones, junto con CONFER y Seminario diocesano.
- 2 Reflexión a diversos niveles (parroquias, arciprestazgos, grupos...) sobre cómo cultivar la vida como vocación de cara a la preparación del Congreso sobre vocaciones “Iglesia, asamblea de llamados para la misión” a celebrar en febrero de 2025 a partir de las fichas de trabajo preparadas al efecto por la CEE.

#### Responsables

Delegaciones del clero, laicos y familia, vida consagrada y misiones, CONFER y Seminario diocesano.



## 5ª Acción

Proceso de reflexión sobre la pastoral de las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada y redacción de un Plan diocesano para el fomento de las mismas.

### Medios

- 1 Organización de encuentros con monaguillos y otros muchachos.
- 2 Promoción de iniciativas que fomenten el conocimiento del Seminario y de los seminaristas.
- 3 Realización de una Semana vocacional.
- 4 Presencia de la Delegación en los grupos de confirmación para conocer y hablar a los adolescentes y jóvenes, especialmente a los más sensibles con el tema vocacional.

### Responsables

Delegaciones del clero, pastoral vocacional, juvenil, enseñanza y Seminario diocesano.

## Esquema orientativo para realizar la Programación pastoral en la parroquia o comunidad

### ANÁLISIS DE NUESTRA REALIDAD

Aquí reflejamos los rasgos más significativos de nuestra comunidad:

- Quiénes somos.
- Qué nos caracteriza.
- Debilidades y fortalezas.
- Amenazas y oportunidades.
- Qué retos tenemos.

### NECESIDAD Y RESPUESTA ECLESIAL

Junto con el objetivo general común, podéis elaborar otra respuesta eclesial que, en consonancia con el Plan diocesano 2022-2026, responda a una situación particular que estéis viviendo en vuestra comunidad.

### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Escoged alguno o algunos de los objetivos específicos que aparecen en la Programación. Es necesario ser realistas y no pretender afrontarlo todo.

### ACCIONES

Los objetivos sin acciones son solo buenos deseos. Programad acciones y medios que respondan a los objetivos y que sean realizables.

### RESPONSABLES Y TIEMPOS

¿Quién hace cada cosa?  
¿Cuándo y dónde?  
¿Qué hay que preparar?

La Programación no es algo que solucione todo sino que ayuda a pensar, concretar y trabajar mejor.

### EVALUACIÓN Y CELEBRACIÓN

Tan importante como lo que hacemos es valorarlo bien y celebrarlo comunitariamente. Indicad cuándo y cómo vais a evaluar y celebrar vuestro trabajo.



# ORACIÓN

## Adsumus Sancte Spiritus

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros, apóyanos,  
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos.

Amén.



